

# “Salmón Vudú” Nos Propone Caminar Aunque No Se Llegue a Ningún Punto

Santa Rosa de Lima, el Papa Clemente VIII, un tal Pedro, Eva (López, aunque con referencia al personaje bíblico), escorias, neuróticos y NN poblarán, entre otros, el escenario del Instituto Chileno Norteamericano de Cultura. La obra “Salmón vudú”, con la que continúa el III Festival de Teatro, es una creación colectiva de Laura Pizarro, Juan Carlos Zagal y Jaime Lorca. Ellos mismos actúan y se auto-dirigen.

La pieza se presentará desde hoy hasta el jueves 11 de agosto, a las 19.00 horas.

“Nos juntamos y empezamos a tirar temas y posibilidades. La primera etapa fue intuitiva; después, fuimos escribiendo el texto. Nos ha gustado este trabajo en grupo, pues ha significado limar muchas cosas”, explica Jaime Lorca.

—**Debe ser complicado enfrentar un trabajo de dirección con tres directores que, a su vez, son los únicos actores.**

“Es complicado, porque no se tiene una visión desde afuera. Pero creemos que es algo más sólido, ya que llegamos a ponernos de acuerdo”.

—**¿El trabajo escénico es sólo de intuición?**

Jaime Lorca: “No, tenemos muy claro qué es lo que perseguimos”.

Juan Carlos Zagal: “Aunque como actores y directores sabemos qué es lo que queremos, como no hemos podido estar afuera —para ver en forma distante el montaje— no sabemos qué pensará el que se enfrente a él. Sin embargo, tenemos una idea clara de lo que queremos. Este es un trabajo limpio, muy científico”.

Jaime Lorca: “Toda intuición debe ser sostenida con alguna idea, con algún concepto”.

—**¿Qué quieren que suceda con el público?**

Jaime Lorca: “Hay un tema que esperamos llegue. El salmón es la raza humana; se trata del único pez que nada contra la corriente. La pregunta es: «¿Por qué el salmón nada contra la corriente?». El por qué es uno de los temas de esta obra”.

Laura Pizarro: “Este es un espectáculo. La gente se va a asombrar por la cantidad de personajes (todos encarnados por sólo tres actores) y la forma

de cuento que tiene esta obra. Al principio, se estará ante una galería de seres muy raros; después, de modo más lineal, se narra una situación”.

—**¿El primer acto es preparatorio para lo que sucederá luego?**

Juan Carlos Zagal: “No. Al comienzo habrá muchos personajes. El paso de uno a otro será abrupto, violento. El público observará atmósferas diferentes, ambientes, una especie de laberinto por el que deambulan personajes que no se encuentran. Se jugará con las percepciones de la gente. Se van distorsionando las imágenes; de la pesadilla pasamos a lo onírico y, desde ahí, a la libertad”.

“En la primera parte, que ocurre en un gran laberinto, los personajes, todos neuróticos, no se cuestionan. Esto apunta a mirar hacia los orígenes para llegar a otro laberinto más diáfano, con el color del mar”.

“También se intuye un punto de muerte. Se trata de escenificar la evidencia de que uno se puede morir”.

Laura Pizarro: “En la segunda parte, están los arquetipos de la raza. Los seres andan buscando un Paraíso. Pedro lleva veinte años tras un imposible. Es un aventurero y queremos que el público participe de esta aventura. El encuentra la pureza en Eva —de ahí la relación con la Eva bíblica—, pero ese sueño de amor caballeresco se destruye”.

Juan Carlos Zagal: “Es el hombre que consigue algo que desea sólo para darse cuenta de que no era lo que él esperaba. Es el drama de la existencia, caminando contra la corriente”.

—**Obra fatalista...**

Juan Carlos Zagal: “No es fatalista, ya que se representa la posibilidad de caminar, aunque no se llegue a ningún punto...”.

Laura, Jaime y Juan Carlos aseguran que habrá asombro y que el público se involucrará en la aventura de Pedro. Quizás entre todos encuentren la respuesta. ¿Por qué los salmones nadan contra la corriente?

J.A.M.



Una escena de “Salmón vudú”, que se presentará esta semana en el Instituto Chileno Norteamericano.